

**EDUCAR PARA LA AUTONOMÍA: LA LITERATURA COMO FORMADORA DEL
PENSAMIENTO CRÍTICO**

***EDUCAR PARA A AUTONOMIA: A LITERATURA COMO FORMADORA DO
PENSAMENTO CRÍTICO***

***EDUCATING FOR AUTONOMY: LITERATURE AS A DEVELOPER OF CRITICAL
THINKING***



Paulo ANDRADE¹
e-mail: paulo.andrade@unesp.br



Raquel Mariano ALVES²
e-mail: raquelmarianoym@gmail.com

Cómo hacer referencia a este artículo:

ANDRADE, P.; ALVES, R. M. Educar para a autonomia: A literatura como formadora do pensamento crítico. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 18, n. 00, e023020, 2023. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riace.v18i00.17882>



| **Presentado en:** 10/10/2022
| **Revisiones requeridas en:** 18/11/2022
| **Aprobado en:** 22/12/2022
| **Publicado el:** 01/01/2023

Editor: Prof. Dr. José Luís Bizelli
Editor Ejecutivo Adjunto: Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

¹ Universidad Estadual Paulista (UNESP), Araraquara – SP – Brasil. Profesor Asistente. Doctorado en Estudios Literarios (UNESP). Departamento de Lingüística, Literatura y Letras Clásicas (DLLLC). Copresidente de Brazil Section da LASA (Latin American Studies Association).

² Universidad de São Paulo (USP), São Paulo – SP – Brasil. Graduada en Letras, Portugués y Lingüística (FFLCH/USP), Graduación en Pedagogía (USP) y MBA en Gestión Escolar (USP).

RESUMEN: Paulo Freire concibe la literatura como un acto de transgresión y práctica de autonomía para la formación del pensamiento crítico, que se desarrolla en la relación dialógica entre leer el mundo y leer la palabra escrita. El presente artículo defiende el papel de la literatura como espacio capacitado de movilización del campo completo de saberes y un efectivo instrumento de innovación social, contribuyendo a la medida para el ejercicio de alteridad e de la diversidad. ¿Cómo debe presentarse en el aula la palabra poética, formada por un sistema lingüístico específico, que tenga en cuenta la experiencia del lector?

PALABRAS CLAVE: Paulo Freire. Pedagogía crítica. Lectura. Poesía en el aula. Pensamiento crítico.

RESUMO: Paulo Freire concebe a leitura como um ato de transgressão e prática de autonomia para a formação do pensamento crítico, que se desenvolve na relação dialógica entre leitura do mundo e leitura da palavra escrita. O presente artigo defende o papel da literatura como espaço capaz de mobilizar um campo completo de saberes e um efetivo instrumento de inovação social, à medida que contribui para o exercício da alteridade e da diversidade. Como a palavra poética, formada por um sistema específico de linguagem, que leva em conta a vivência do leitor, deve ser apresentada na sala de aula?

PALAVRAS-CHAVE: Paulo Freire. Pedagogia crítica. Leitura. Poesia em sala de aula. Pensamento crítico.

ABSTRACT: Paulo Freire understands reading as an act of transgression and practice of autonomy for the construction of critical thinking, which is developed by the dialogic relation between reading the world and reading the written word. This paper defends the role of Literature as a space capable of mobilizing a complete field of knowledge and an effective instrument of social innovation, insofar as it contributes to the practice of alterity and diversity. How should the poetic word, formed by a specific language system which takes into consideration the reader's experience, be presented in the classroom?

KEYWORDS: Paulo Freire. Critical pedagogy. Reading. Poetry in the classroom. Critical thinking.

Introducción

Paulo Freire, primero, leyó el mundo. Luego leyó la palabra. Primero se alfabetizó con la casa de su infancia, la danza de las copas de los árboles y el canto de los pájaros. Leyó el agua de lluvia, el silbido del viento. Leyó la forma de las hojas, el olor de las flores, la corteza de los frutos. Luego leyó la palabra escrita, la palabra-acción: fue introducido a la lectura de la palabra escrita por sus padres, en el piso de su casa, con las palabras del mundo de su hijo, con su propia *palabra*. Con Eunice, su primera maestra, la lectura de la palabra escrita no fue una ruptura, fue un complemento. En la escuela secundaria, Freire conoce el poder de la lectura crítica de la palabra, en un momento en que el texto se ofrecía a su intensa búsqueda.

Sujeto que elaboró su experiencia y luego la transformó en práctica y método, Freire nos enseña que el lugar de la lectura debe ir más allá, mucho más allá de la decodificación de la palabra escrita. Atravesando una trayectoria marcada por la preocupación real y simbólica por las tasas de analfabetismo en Brasil, especialmente con la población adulta, trabajadora y popular, y siempre exponiendo el papel social del trabajo con la palabra, Paulo Freire es, para nosotros, el símbolo de la necesidad de ver "[...] leer y escribir desde el ángulo de la lucha política" (FREIRE, 1996, p. 17, nuestra traducción).

Si partimos de la comprensión de que Freire defiende la lectura como un acto de transgresión y como una práctica de autonomía, debemos reflexionar sobre cuál es el trabajo con la palabra capaz de promover la acción transgresora. Ciertamente, no se habla de ninguna lectura descriptiva, ya que el educador nos informa que "[...] La lectura de un texto, tomada como una descripción pura de un objeto, se hace en el sentido de memorizarlo, ni es lectura real, ni de ella, por lo tanto, resulta el conocimiento del objeto del que habla el texto. (FREIRE, 1996, p. 26, nuestra traducción). Ocurre que la transgresión, la formación del pensamiento crítico, se desenmaraña en el ejercicio formativo que promueve la relación dialógica entre leer el mundo y leer la palabra escrita, que es precedida por esta última, en una danza en la que ambas tareas se integran, y en esta relación con la lectura crítica, y con la comprensión general del acto pedagógico, el papel del educador será mucho menos proveer respuestas y depositar contenido y mucho más ayudar a elaborar y educar para la autonomía.

Si pensamos, por ejemplo, en el punto de vista de Paulo Freire en el tema de la alfabetización, un campo que hasta el día de hoy lleva contribuciones históricas del educador, podremos ubicar varios fragmentos en sus escritos en los que el problema del analfabetismo masivo de la población brasileña se establece como una preocupación:

En una sociedad que excluye a dos tercios de su población y todavía impone profundas injusticias a la gran parte del tercio para el que trabaja, es urgente que el tema de la lectura y la escritura se vea enfáticamente desde el ángulo de la lucha política y que la comprensión científica del problema traiga su colaboración.

Es absurdo que estemos llegando al final del siglo, al fin del milenio, alardeando de las tasas de analfabetismo, las tasas de aquellos que, poco alfabetizados, tienen igualmente prohibido leer y escribir, el número alarmante de niños a los que se les prohíbe tener escolarización y que con todo esto vivimos casi como si estuviéramos anestesiados (FREIRE, 1996, p. 17-18, nuestra traducción).

Notamos un paralelo de esta molestia en bell hooks, cuando afirma que,

[...] Sin alfabetización, las poblaciones (no blancas) simplemente están condenadas a recibir salarios de esclavos, favoreciendo a una clase privilegiada de esclavizadores que prefieren a sus trabajadores sordos y mudos. Estudios recientes sobre alfabetización revelan que los hombres negros están formando rápidamente uno de los grupos más analfabetos de nuestra sociedad (HOOKS, 2020, p. 203, nuestra traducción).

Aunque las lentes de interpretación son diferentes, ya que Paulo Freire se centró en el problema del analfabetismo, especialmente en la población trabajadora, popular y adulta, y bell hooks busca discutir los efectos del analfabetismo masivo en la población negra estadounidense, los caminos de ambos autores nos llevan a un lugar común: ¿Cuál será la coyuntura futura de un grupo que no tiene acceso a la alfabetización, al universo alfabetizado y al mundo escrito? Si la inserción del individuo en nuestras prácticas sociales depende del dominio de la escritura, no parece haber otra manera de pensar en una lógica de ascensión social para ciertos grupos históricamente oprimidos y marginados sin pasar por el ejercicio de entrenamiento para el trabajo crítico con la palabra.

El centenario de Paulo Freire llega a nosotros acompañado de varios desafíos. A pesar de los avances estadísticos, Brasil sigue estando entre los 10 países con más adultos analfabetos³ en el mundo, habiendo sido 11 millones en 2019, según datos del IBGE (2019), y estando lejos de alcanzar la quinta meta del Plan Nacional de Educación de 2014, que propone la erradicación del analfabetismo para el año 2024⁴. El desmantelamiento de las políticas educativas y los

³ Según el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2019 de la UNESCO. Disponible en: <https://gem-report-2019.unesco.org/>. Acceso en: 10 dic. 2022.

⁴ El Plan Nacional de Educación (2014-2024) presenta como quinto objetivo la tarea de: "Alfabetización de todos los niños, a más tardar, al final del 3er (tercer) año de la escuela primaria", siendo una preocupación explícita en el propio documento la idea de que "[...] la alfabetización de hoy ya no puede considerarse una (des)codificación mecánica de letras y sílabas; Debe entenderse en relación con la participación efectiva del niño en las prácticas de alfabetización a las que está expuesto, dentro y fuera de la escuela. Por lo tanto, se hace necesario tomar los usos y funciones del lenguaje escrito basados en la elaboración de actividades significativas de lectura y escritura" (BRASIL, 2015, p. 85).

recientes recortes en el sector educativo hacen que el camino hacia el cumplimiento de estos objetivos sea aún más largo e inabordable. Sobre todo, pensar Paulo Freire es pensar no sólo en la oportunidad de contacto con la cultura escrita, sino también en el proceso de formación crítica a través de la palabra, ya que "[...] La lectura del mundo no es sólo un interés del observador, sino un interés en escribirlo, transformándolo a través de una práctica consciente (que puede y debe ser mediada por el entrenamiento de la lectura)" (FREIRE, 1996, p. 22, nuestra traducción).

No se puede ignorar que los más de 11 millones de brasileños aún analfabetos se suman al 30% de la población entre 15 y 60 años considerada "analfabeta funcional", según el Indicador Nacional de Alfabetización Funcional (INAF)⁵, es decir, un gran volumen de personas que pueden encontrar información explícita en textos sencillos, pero no son capaces de hacer inferencias o desarrollar un pensamiento crítico autónomo sobre lo que han leído. Así, nos lleva a la discusión no sólo sobre la alta tasa de analfabetos, un problema cuantitativo, sino también sobre la calidad de este trabajo que se ha venido desarrollando sobre la palabra escrita, reiterando la necesidad de volver a Paulo Freire en la defensa del trabajo articulado entre la lectura del mundo y la lectura de la palabra.

Al mismo tiempo que la memoria de Paulo Freire ha sido vilipendiada en el país, intelectuales nacionales e internacionales se han levantado para reflexionar, en eventos académicos, sobre la dimensión del legado de la obra de Freire. Las celebraciones del centenario del patrono nacional de la educación nos inducen a pensar en el papel de la literatura y su contribución a una educación transgresora.

Como el texto literario presenta un potencial ilimitado para expandir el universo de significados del estudiante en los dos niveles de la realidad –el externo, que permite la reflexión sobre aspectos objetivos de la sociedad, y el interno, que plantea el sondeo en el universo subjetivo del individuo–, argumentamos que la literatura debe ocupar un lugar privilegiado en la formación integral del estudiante.

Concebido como un sistema específico de lenguaje, con procedimientos propios para obtener un efecto de significado y que, al mismo tiempo, debe tener en cuenta la experiencia y la experiencia del lector, ¿cómo debe presentarse el texto literario en la relación pedagógica y en el aula? ¿Cómo evitar el uso de géneros literarios sólo como meras herramientas, leídos al mismo nivel que los textos referenciales, sirviendo sólo como vehículo para reforzar el

⁵ Disponible en: https://acaoeducativa.org.br/wp-content/uploads/2018/08/Inaf2018_Relat%C3%B3rio-Resultados-Preliminares_v08Ago2018.pdf. Acceso en: 10 dic. 2022.

aprendizaje de otras disciplinas o como mero soporte para ejercicios gramaticales? ¿Cómo puede la literatura desempeñar un papel preponderante como formadora del hombre?

Las cuestiones planteadas anteriormente están en el centro de la propia reflexión en torno a la naturaleza y función de la literatura en una educación para la autonomía y su carácter emancipador, que trataremos de desarrollar a continuación, a partir de las aportaciones teóricas que surgen de los lugares desde los que erigimos nuestro discurso: la teoría literaria y la sociología de la educación. Después de todo, si por un lado la pedagogía dominante es un "[...] una barrera cercana a las posibilidades educativas de quienes se sitúan en las subculturas del proletariado y marginales" (FIORI, 2019, p. 11, nuestra traducción), por otro lado, el proceso educativo respetuoso, transgresor y crítico abre caminos para la formación de sujetos autónomos, en los que aquellos que siempre han sido oprimidos "[...] es capaz de descubrirse y conquistarse reflexivamente como sujeto de su propio destino histórico" (FIORI, 2019, p. 11, nuestra traducción), y así configurarse responsablemente en su formación y en su camino. Es en nombre de esta segunda opción que recuperamos a Paulo Freire y alzamos nuestra voz.

Literatura: un campo de conocimiento completo

Al movilizar un campo completo de conocimientos y tradiciones culturales, a través de las más variadas formas de textos escritos o creaciones orales producidas en todas las épocas a lo largo de la historia, en prácticamente todas las sociedades humanas, la literatura constituye un medio privilegiado de conocimiento del ser humano y sus relaciones sociales, ya sea en una perspectiva universal. que enfatiza los rasgos que se encuentran en todos los seres humanos, independientemente de su tiempo o espacio geográfico, una visión muy valorada por las utopías modernas ya sea en sus especificidades históricas, regionales y locales.

Cada pueblo crea sus recursos imaginarios, a partir de sus "formas simples" (JOLLES, 1976), es decir, mitos, sagas, leyendas y proverbios, a través del lenguaje escrito, además de la necesidad de vínculo y pertenencia a un grupo, para responder en formas de representación simbólica a los efectos causados en su subjetividad derivados de la realidad externa. Transfigurados en el lenguaje artístico, los vínculos con la realidad que le dieron origen adquieren otro estatus, diferente de los hechos naturales objetivados por la ciencia o la historia. Por otro lado, cuanto más se alejan de lo concreto real, más ganan poder de simbolización, amplificando la naturaleza universal de la obra de arte literario.

Cuando se le pregunta en una entrevista si es posible enseñar literatura, Roland Barthes responde con fuerza: "A esta pregunta que recibo directamente, también responderé directamente, diciendo que solo es necesario enseñar literatura" (BARTHES, 1995, p. 262, nuestra traducción). El teórico francés justifica su respuesta argumentando que:

[...] La literatura es [...] una *mathesis*: un campo completo de conocimiento. Representa, a través de textos muy diversos, todo el conocimiento del mundo en un momento dado. De hecho, es evidente que no es un conocimiento científico, aunque se articula sobre los códigos científicos de las diferentes épocas. (BARTHES, 1995, p. 262, nuestra traducción).

El teórico francés también enfatiza el poder político de las creaciones literarias.:

La "literatura" es, sin duda, un código narrativo y metafórico, pero también un lugar donde se involucra una inmensa cantidad de conocimiento político. Es por esta razón que afirmo, paradójicamente, que sólo es necesario enseñar literatura, porque con ella se podría estar cerca de todo conocimiento (BARTHES, 1995, p. 262-263, nuestra traducción).

Todavía en la misma entrevista el teórico desestabiliza el discurso que pretende fijar la literatura al espacio del entretenimiento al creer que la obra literaria no tiene compromiso con los hechos, y que, por lo tanto, el conocimiento sólo podría ser compartido por las disciplinas "científicas", consideradas las únicas que dicen la verdad. Aquí está la respuesta de Barthes:

La "literatura" no dice la verdad, pero la verdad no está sólo allí donde uno no miente [...]: lo contrario de mentir no es necesariamente decir la verdad. Es necesario desplazar la pregunta: lo importante no es elaborar, difundir el conocimiento sobre la literatura (en las "historias de la literatura"), es mostrar la literatura como mediadora del conocimiento" (BARTHES, 1995, p. 263, nuestra traducción).

En esta defensa de la literatura, queda por decir que se constituye como una forma de conocimiento del otro, siendo un instrumento eficaz de innovación social, ya que contribuye al ejercicio de la alteridad y la diversidad cultural. Del mismo modo, la literatura mantiene vínculos con la filosofía, aunque la primera utiliza un lenguaje formal específico. Ambos son verdaderos en sus propias particularidades, dentro de sus especificidades. No coinciden ni en forma ni en lenguaje, porque sus lógicas internas, así como sus procesos de construcción, son diferentes. La literatura dice cosas que la filosofía no sabría decir. Son estas especificidades las que aseguran que cada una de ellas sea un campo fértil para la humanización del mundo. Como resume Todorov (2006, p. 81, nuestra traducción), "[...] La literatura debe entenderse en su especificidad, como literatura, antes de tratar de establecer su relación con algo que no sea ella

misma". La literatura no es ni pretende ser la representación de la sociedad, ni un modelo filosófico de pensamiento sobre el mundo; Es un lenguaje singular que está vinculado a la sociedad, la filosofía y otras disciplinas.

Como nos enseña Antonio Candido, los valores, la cosmovisión que una sociedad defiende o que considera nocivos o que denuncia o niega, se demuestran en las diversas manifestaciones literarias y culturales de una nación. El arte es siempre un producto social. La obra literaria nos hace entrar en contacto con la vida en sus verdades locales y universales, comunes a todos los hombres y lugares, porque son las verdades inherentes a la condición humana, pero la manera de hacerlo es, sobre todo, por el lenguaje, en ella y con él.

No es el objetivo del escritor narrar los sucesos, sino exponer los huecos, desenmascarar puntos oscuros, abriéndose a las posibilidades de la experiencia humana, a través del sesgo de la verosimilitud. Esto marca la diferencia entre el escritor, el historiador y el sociólogo. Aunque las huellas del lenguaje ficticio impregnan los discursos de la historia, y muchos historiadores se dejan nutrir de los aspectos imaginarios, es innegable que, como científicos, los historiadores tienen procedimientos para recopilar, delimitar, sondear y analizar los hechos, basados en criterios de objetividad y compromiso con los acontecimientos pasados, que aseguran un carácter científico a su área de actividad. Mientras que la literatura tiene la libertad de fijarse en un enfoque ficticio de los hechos, de modo que, si ambos pueden trabajar con aspectos relacionados con los hechos históricos, los procedimientos y la forma de crear sus discursos difieren completamente.

Es por este contenido universal, presente en las obras literarias, que vale la pena recordar aquí la famosa enseñanza de Ezra Pound en su ensayo clásico *ABC de la literatura (ABC of reading)*, en el que argumenta que si uno desea encontrar una síntesis de la conciencia de un siglo particular, debe buscarla en la literatura, ya sea en el teatro, la poesía o la narrativa de la época. Pound dice: "Los artistas son las antenas de la raza" (POUND, 1970, p. 77, nuestra traducción) por captar, anticipar y hacer predicciones del espíritu de una época más rápido que los científicos y para percibir las mudanzas sociales con gran astucia, pudiendo hacerlas visibles al lector a través de sus recreaciones realizadas con lenguaje.

El escritor es un tipo de intelectual cuyo trabajo implica la preocupación por el lenguaje. Crea una verdad ficticia que no puede comedirse por los parámetros de las verdades fácticas. Los hechos que manipula en la ficción no son sólo los de la realidad concreta. Son verdades humanas universales, que más bien traducen un sentimiento de conocimiento, una comprensión y un juicio de las cosas y que proporcionan una imagen viva e insinuante de la vida.

Sentimientos como la angustia ante la muerte, la conciencia del paso del tiempo, los problemas de la vejez, la indignación contra la opresión y la injusticia, la falta de comunicación entre las personas, los juegos de dominación de unas personas sobre otras, el sufrimiento causado por las pasiones -entre otros temas relevantes- son tratados en obras literarias de todos los tiempos.

Representar tus experiencias es una actividad inherente al ser humano. Como observa Aristóteles (1994), el hombre tiene una predisposición a la representación y encuentra un gran placer intelectual en esta predisposición a imitar. Antonio Candido también argumenta que la fabulación, la capacidad de imaginación, es inherente al hombre: "No hay personas y no hay hombre que pueda vivir sin ella, es decir, sin la posibilidad de entrar en contacto con algún tipo de fabulación" (CANDIDO, 2011, p. 175, nuestra traducción).

Hasta este punto, hemos reflexionado sobre el potencial humanizador y formativo del pensamiento crítico. A continuación, daremos una breve muestra de cómo el poeta provoca el pensamiento crítico del lector mediante la construcción de una poesía de resistencia a la ideología hegemónica. Para esto, ilustraremos nuestra discusión a partir de dos poemas de Luiz Silva, el Cuti, teórico, crítico literario, dramaturgo, novelista, poeta y uno de los fundadores y mantenedores de *Cuadernos negros* (1978-1993) y del grupo "Quilombhoje".

Con una sólida formación teórica y literaria y una acción político-ideológica definida, la poética de Cuti nace de una resistencia cultural y una actitud transgresora. Concibiendo el lenguaje poético como un poder transformador de la conciencia, el poeta revela las tácticas de resistencia, a pesar de las restricciones de todo tipo. Para ello, escenifica la confrontación ideológica entre los discursos del blanco y el negro, haciendo de la palabra una arena de lucha simbólica, para usar la famosa imagen de Bakhtin, como en el poema metalingüístico "Estética", publicado en *Sanga* (2002):

quando o escravo
surrupiou a escrita
disse o senhor:
– precisão, síntese, regras
e boas maneiras!
são seus deveres

enxurrada se riu demais em chuva
do conta-gotas e sua bota de borracha rota
na maior despercebida enchente daqueles tempos
adjetivos
escorrendo ainda hoje
em negrito.
(CUTI, 2002, p. 77)⁶.

Los recursos sonoros utilizados en la primera estrofa, como la vibrante /r/ en encuentros consonánticos, escenifican un discurso cerrado y disciplinario ("esclavo", "escritura", "precisión", "reglas") que se opone a la sonoridad de "surrupiar" (afanar): tomar para uno mismo la escritura, un hito de la civilización y la representación del poder que el negro había sido negado, es el gesto de resistencia de esta estética.

Las dos estrofas, con seis versos cada una, están reguladas por dos discursos que rivalizan entre sí: las imágenes de contención, bloqueo y rigidez (de la primera) sufren reacción (en la segunda), figurativada por un campo semántico acuático, reforzando la imagen de fluidez de los versos libres y encavalgados, que despiertan el efecto de libertad.

La forma sarcástica en que el yo lírico rechaza la acusación de "[...] ¡Exactitud, síntesis, reglas / y modales!" (v. 4-5) evidencia una técnica que es refractaria a la idea de "contención", pero que busca la expansividad, a través del verso libre, como en el voluminoso y sonoro "[...] inundado se reía demasiado en la lluvia" (v. 7), cuyas aliteraciones en *ch* y *r* prolongar el efecto de "enxurrada" (inundación), puntuando la diferencia del discurso de moderación y modales de un "gotero" de producción. La impermeabilidad y la barrera del mundo exterior, inscritas en las

⁶ Traducción para el español:

cuando el esclavo
afanó la escritura
dijo el Señor:
– precisión, síntesis, reglas y buenas maneras!
son tus deberes
inundación se rió demasiado bajo la lluvia
del gotero y su ruta de botas de goma
en la mayor inundación desapercibida de aquellos tiempos
adjetivos
sigue fluyendo hoy
en negrita. (CUTI, 2002, p. 77, nuestra traducción).

botas de goma, que desean mantenerse secas de las inundaciones, no funcionan, porque las botas, cuya vida útil se cuenta, son rutas.

El acceso y dominio de las formas de expresión blanca se transforman en una metáfora de una inundación que, creciendo en silencio, a través de voluntades individuales y colectivas, se desborda, se descontrola y promueve el cambio de sustancia "tiempo" – "[...] tiempos/adjetivos" (v. 9-10). La escritura, ahora surrupiada (afanada), se convierte en un espacio de expresión de la subjetividad del negro y sigue fortaleciendo los lazos identitarios entre el pasado y el presente: "[...] rezumando hoy / en negrita" (v. 11-12).

Cuti busca operar una escisión no solo en el campo estético, incorporando y desestructurando un lenguaje que lleva significados blancos, sino también en lo ético, cuando despierta la reflexión y abre espacio para la denuncia de una historia de prejuicios y discriminación racial, como busca explicar en el siguiente fragmento:

Blitz en el sentimiento negro es una constante. Acusado de rencor, se queda con la alternativa de vivir en sí mismo, mientras aprende las reglas de hacer la vista gorda y ocultar la expresión. En la agenda de lo que está permitido, todos deben esforzarse por mantener todas las notas de hipocresía en las relaciones raciales. [...]. Hoy hay un hecho considerable en la transformación, la presencia de los descendientes, más visibles, de los esclavos. El texto escrito comienza a llevar la marca de una experiencia de vida distinta de la establecida. La emoción, el enemigo de los llamados intelectuales neutrales, entra en el campo, arrastrando viejos dolores y desatando silencios oxidados. Es la poesía hecha por el negro consciente brasileño (CUTI, 1985, p. 13, nuestra traducción).

En "Mamice", la voz lírica subvierte el mensaje conformista que está en la base del dicho popular "No llores por la leche derramada" y su significado tranquilizador, buscando mantener al otro en una condición pacificadora sobre eventos negativos que sucedieron en el pasado:

Sou daqueles
que cobram o leite derramado

vovó que não era vaca
morreu seca
e seus bezerros brancos
agora touros desmamados
ainda procuram tetas
para seus rebentos viciados

sou daqueles
que cobram o leite derramado
e não aceito esmola
do que me foi roubado

(CUTI, 2010, p. 46)⁷.

El yo lírico no llora por la leche derramada; más bien, exige y exige reparación por el daño histórico causado por la empresa colonial. El dicho popular es la fuerza motriz del poema, pero los significados de "leche", como "fuente de alimento" en la cultura occidental, se convierten en metonimia de "fuente de explotación" contra la población negra. Otra expresión popular que complementa la construcción del poema es la "de la vaca", un tipo de respuesta dada a quienes quieren alcanzar sus metas, pero no quieren invertir en esfuerzo personal.

La voz lírica invierte el proceso de animalización del cuerpo negro, herencia de la mentalidad esclava, primero por negación (su abuela, negra, no era una vaca); Luego, por comparación (los blancos eran toros y terneros insaciables, brotes adictos a la explotación). El yo lírico cierra el poema advirtiéndole que no quiere limosna, sino lo que es legítimamente suyo, aquello que "[...] fue robado" (v. 12).

La literatura es, ante todo, lenguaje. Lenguaje utilizado en su máxima potencia semántica posible, permitiendo que un significado se abra, como un abanico, a una gama de otros sentidos. El escritor trabaja la palabra en sus posibilidades, explorando al máximo su material sonoro, visual, semántico, rítmico, en la búsqueda de la construcción de significados siempre nuevos sobre el objeto ya visto, pero, al ser una forma de comunicación que utiliza un lenguaje nacional, la literatura es también el producto de una historia y una sociedad. Las formas literarias tienen una fuerte relación con todas las instancias de la sociedad. Así que citemos a Ezra Pound de nuevo: "Una nación que descuida las percepciones de sus artistas entra en declive. Después de cierto tiempo, deja de actuar y sólo sobrevive" (POUND, 1970, p. 78, nuestra traducción).

Si, hasta ahora, nos referimos a la naturaleza de la literatura, es necesario recordar aquí su función liberadora, ya definida por los formalistas rusos en 1917, en el primer ensayo de

⁷ Traducción para el español:

Yo soy uno de esos
que cobran la leche derramada
Abuela que no era una vaca
murió seco
y sus terneros blancos
Toros ahora destetados
Sigues buscando pezones
para tus brotes adictos
Yo soy uno de esos
que cobran la leche derramada
y no acepto limosnas
de lo que me robaron (CUTI, 2010, p. 46, nuestra traducción).

Victor Chklovski, *El arte como procedimiento*, en el que demuestra que la función de la obra de arte es destruir la percepción automática y mecánica del objeto. Para Chklovski, "[...] La imagen no busca facilitar nuestra comprensión de su significado, sino crear una percepción particular del objeto. Busca la creación de su visión y no de su reconocimiento" (CHKLOVSKI, 1978, p. 50, nuestra traducción). Incluso en este contexto contemporáneo, centrado en la cultura de la imagen y la velocidad de la información, la literatura aún revela su fuerza liberadora y humanizadora, como una construcción estética.

En su ensayo "El personaje de la novela," Antonio Candido (1989) hace una fructífera relación entre el ser vivo y el personaje, una entidad ficticia, hecha de papel, cuya existencia se estructura dentro de la trama de una novela. La lectura de la literatura proporciona una experiencia profunda del lenguaje, como una experiencia con el lenguaje y el universo cultural que expresa. La literatura es, en sí misma, en su propio lenguaje, resistencia. En su autonomía, se resiste a utilizar el lenguaje como moneda de cambio, como forma de información instrumental. Si ella, la literatura, no resiste, será una actividad humana, integrada y alienada de las fuerzas del capital, porque se convertirá en una mercancía. En su ensayo clásico, Chklovski (1978) nos enseña que el lenguaje, en su uso cotidiano, para la comunicación y la información, tiende a la automatización, alienando al individuo al enfatizar solo el contenido de la información.

Las construcciones lingüísticas del texto literario, lo que lo hace hermético, se niegan a ser un lenguaje de comunicación. Una de las principales funciones sociales del lenguaje literario es precisamente romper las percepciones automatizadas de la vida cotidiana, causando extrañamiento y conmoción en el lector, porque presenta un lenguaje que es, al mismo tiempo, familiar y extraño. É a linguagem que chama a atenção para si mesma, para sua estrutura interna. Es como si la literatura creara una lengua extranjera dentro de la lengua misma. Se crea una vista particular de cada objeto, describiéndolo como si lo viéramos por primera vez. Es esta construcción racional y consciente del arte la que tiende cada vez más hacia el conocimiento.

La función del arte (en general) y del trabajo literario (en particular) es provocar el *extrañamiento*, crear un efecto máximo en el objeto en el lector. Para Chklovski, Provocar el *extrañamiento* consiste en "[...] en oscurecer la forma, en aumentar la dificultad y la duración de la percepción" (CHKLOVSKI, 1978, p. 54, nuestra traducción). Y más:

El arte, por otro lado, pretende establecer una nueva percepción del objeto a través de un procedimiento de singularización. Existe, por tanto, el intento de hacer opacas las formas, de aumentar la dificultad de comprensión para que

se logre una mayor duración de la percepción, porque "el arte es un medio de experimentar el devenir del objeto, lo que ya es 'pasado' no le importa al arte".

Este método nos lleva a percibir lo que vemos o leemos no de la manera cotidiana, sino de una manera más intensa y prolongada. El arte pospone la comprensión tanto como puede, por así decirlo, para ampliar nuestra comprensión interna de las cosas como si pudiéramos sentir cómo estas cosas podrían o pueden ser, y no como supuestamente ya son.

La literatura "singulariza" nuestra percepción mostrándose en cada momento como nueva, única; "Desfamiliariza" su contexto y el de los lectores, llevándolo a un espacio del abismo emocional, interrumpiendo emociones congeladas, naturalizadas y "desaliena", ya que cambia de nuestra condición alienada de seres embotados para comenzar a mirar el mundo con ojos libres.

A modo de conclusión, también se convierte en una forma privilegiada de conocimiento sobre el mundo y el hombre. Para Adorno (apud RAMOS-DE-OLIVEIRA; ZUIN; PUCCI, 2000, p. 101, nuestra traducción), la experiencia estética es la forma más adecuada de conocimiento, porque en ella sujeto y objeto, idea y naturaleza, razón y experiencia sensual se interrelacionan sin que predomine ninguno de los polos, lo que proporciona al lector un modelo estructural para el conocimiento dialéctico materialista. Pensar en la experiencia literaria, su articulación con los elementos sociales y todas las posibilidades de trabajo para promover el diálogo entre texto y pensamiento crítico es también evocar a Paulo Freire. Evocarla en su esencia libertaria, receptiva, en la búsqueda y práctica de una educación transgresora que instigue la autonomía y haga de cada ciudadano un sujeto de su historia, en un continuo proceso colectivo de humanización.

REFERENCIAS

- ARISTÓTELES. **Poética**. Tradução, prefácio, introdução, compêndio e apêndices de Eudoro de Sousa. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1994. (Coleção Estudos Gerais / Série Universitária).
- BARTHES, R. Literatura/ensino. *In*: BARTHES, R. **O grão da voz: Entrevistas (1962-1980)**. Tradução: Anamaria Skinner. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1995. p. 262-263.
- BRASIL. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira. **Plano Nacional de Educação PNE 2014-2024: Linha de Base**. Brasília, DF: Inep, 2015. 404 p. Disponível en:https://download.inep.gov.br/publicacoes/institucionais/plano_nacional_de_educacao/plano_nacional_de_educacao_pne_2014_2024_linha_de_base.pdf. Acesso en: 10 dic. 2022.
- CANDIDO, A. A personagem do romance. *In*: CANDIDO, A. **A personagem de ficção**. São Paulo: Perspectiva, 1989. p. 51-80.
- CANDIDO, A. O direito à literatura. *In*: CANDIDO, A. **Vários escritos**. São Paulo: Duas Cidades/Ouro sobre Azul, 2011. p. 169-191.
- CHKLOVSKI, V. A arte como procedimento. *In*: CHKLOVSKI, V. *et al.* **Teoria da literatura: Formalistas russos**. Tradução: Ana M. R. Filipouski et al. Porto Alegre: Globo, 1978. p. 39-56.
- CUTI. Literatura negra brasileira: notas a respeito dos condicionamentos. *In*: QUILOMBHOJE (org.). **Reflexões sobre literatura afro-brasileira**. São Paulo: Conselho de Desenvolvimento e Participação da Comunidade Negra, 1985. p. 15-24.
- CUTI. **Sanga**. Belo Horizonte: Mazza Edições, 2002.
- CUTI. **Negroesia**: antologia poética. Belo Horizonte: Mazza Edições, 2010.
- FREIRE, P. **A importância do ato de ler**: Em três artigos que se completam. São Paulo: Cortez, 1996. (Coleção Questões de Nossa Época, v. 13).
- FIORI, E. M. Aprender a dizer a sua palavra. *In*: FREIRE, P. **Pedagogia do oprimido**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2019.
- HOOKS, B. **Ensinando pensamento crítico: Sabedoria prática**. Tradução: Bhuvi Libanio. São Paulo: Elefante, 2020.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA – IBGE. **Pesquisa nacional por amostra de domicílio contínua**. 2019. Disponível en: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/educacao.html>. Acesso en: 10 de dic. 2022.
- JOLLES, A. **Formas simples**. São Paulo: Cultrix, 1976.
- POUND, E. **ABC da literatura**. Tradução: Augusto de Campos e José Paulo Paes. São

Paulo: Cultrix, 1970.

RAMOS-DE-OLIVEIRA, N; ZUIN, A. A. S.; PUCCI, B. (org.). **Teoria crítica, estética e educação**. Campinas, SP: Autores Associados, 2000.

TODOROV, T. Análise estrutural da narrativa. *In: As estruturas narrativas*. Tradução: Leyla Perrone-Moisés. São Paulo: Perspectiva, 2006. p. 79-89.

CRediT Author Statement

Reconocimientos: No lo hay.

Financiación: PROEX/CAPES.

Conflictos de intereses: No lo hay.

Aprobación ética: No lo hay.

Disponibilidad de datos y material: No lo hay.

Contribuciones de los autores: **Raquel Mariano Alves** contribuyó con toda la reflexión sobre la teoría de Paulo Freire y el diálogo con bell hooks. **Paulo Andrade** elaboró toda la reflexión en torno al papel de la Literatura como instrumento transgresor que ayuda a la formación de la autonomía del sujeto crítico.

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

